

Estimados alumnos:

Recibid un cordial saludo.

Desde hace años escribo, os escribo, esta carta por la reflexión y para invitarlos a esta actividad intelectual que es el ejercicio del pensamiento en el ámbito de la filosofía. La temática sobre la que os escribiré está relacionada con los conceptos que he indicado como temas del Pensamiento.

Como estudiante de filosofía me he dado cuenta de que después de leer y leer a tantos autores, después de investigar sobre las corrientes y épocas históricas, etc., después de todo esto; ¿qué es lo que tanto inquieta al humano? ¿qué es lo que tanto nos preocupa? Dios, el mundo, la realidad, nuestros cursos, etc. Tal vez todo a la vez. No lo sé. Ahora me queda con la pregunta. No nos desistamos ni nos desanimemos, creo que lo importante es que la pregunta no se quede como se queda la luz de la vida.

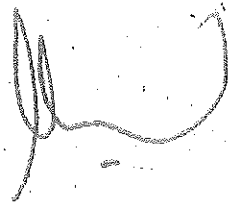
¿de' en, por tanto, lo que inquiete
al corazón humano?

Encipit soy de dar una respuesta
a esta cuestión. Busca en los pensamientos
de otros autores porque, como dice
Petrarca, los espejos se inventaron por que el
hombre se conociera a sí mismo. En otro
lugar he leído que "allí donde está tu
tesoro, está tu corazón" (Mt 6, 21).

Queridos alumnos, aquí lo dejo.
Les invito a que la lógica, la ~~razón~~
profundidad y belleza de esta pregunta, ocupe
un lugar especial en nuestros pensamientos y,
por que' no decirlo, en nuestras vidas.

Adelante siempre,

A. del Rey diciembre de 2018.



Estimados amigos:

Recibid un cordial saludo.

Les recuerdo que la pregunta con la que cubre la semana pasada es, o hace referencia, a los valores o valores que inquietan al corazón humano.

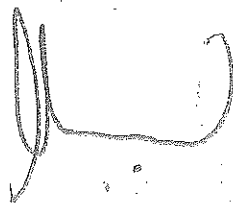
No podemos pasar por alto que, los avances tecnológicos, científicos y técnicos, además del fenómeno de la globalización así como la dinámica vida virtual forman una parte esencial de nuestra vida, ¿pero también de nuestro corazón? No digo que sea imposible pero es difícil, muy difícil, sentir una cosa y hacer otra. Ni tampoco podemos reducir las emociones o los sentimientos característicos de o propios de todo ser humano porque, de otro modo, estaríamos dispuestos a caer dentro del vacío existencial tan común en esta, a veces, deshumana sociedad.

Teneas a la mano multitud
de adiciones esenciales a las que,
según mi opinión, nos estamos acostumbrando.
Entonces, ¿cómo podemos actuar? ¿a qué
debemos hacer? Mi opinión es que no
estamos solos. Podemos reunir a los
artistas, filósofos, escritores, etc., y a
sus obras. Decía Schiller: "¿Qué hemos
y magnífico es volver a recorrer, cogida
de la mano de tu hijo - yo digo de un
artista, filósofo, etc. - la randa de las
rosas de la juventud, ¡hasta otra vez el
sueño de la vida!"

Por esto, ¿de la mano de quién
queremos recorrer el precioso camino de
la vida?

Vale et valeas.

Madrid, Dic. de 2018.



2/5

Estimados alumnos:

Recibid un cordial saludo.

El tema sobre el que os quería escribir hoy es tan sencillo y tan profundo como el de la libertad.

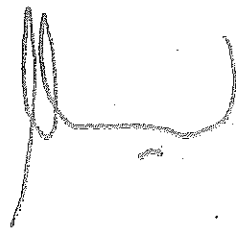
Tengo la incierta sensación de que, en la actualidad, ha dejado de preocuparnos la libertad en sí misma y, pienso, que sólo hablamos de ella como algo adjunto, accidental o secundario. Es decir, hablamos de los medios que nos hacen libres o nos permiten al menos tener cierta sensación de libertad. Hablamos de los lugares en los que somos libres, como por ejemplo, las redes sociales y, en definitiva, la vida virtual en la que nos estamos acostumbrando a vivir sin saber muy bien cuál son los límites de nuestra responsabilidad.

La preocupación es que acabemos
reduciendo nuestra libertad a ~~una~~ ^{que sea} una
libertad virtual porque, si esto es así,
de quien hablamos es de un sujeto virtual,
de una vida virtual y de una historia
virtual.

No podemos negar que esta es
la vida que nos ha tocado vivir, no podemos
negarnos a ella sin embargo lo que tampoco
podemos hacer es dejar de preocuparnos por
este eterno dilema que está instalado
en nuestra vida y, por lo tanto, también
en nuestros palabras, en nuestros gestos, en
nuestros sentimientos, en nuestra mirada...
¿quieres ser real? ¿Quieres ser real o
virtual o ser real virtual? Porque,
el mundo virtual, no nos quita ninguna duda,
también es real.

Adel et vobis,

C. de Aragone, Dic. de 2018.



Estimados alumnos:

Recibir un cordial saludo:

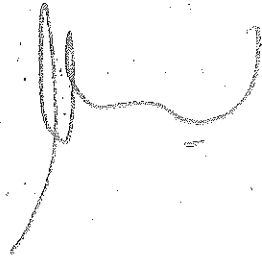
Hoy el tema sobre el que os deseo escribir es el de "utopía". ¿Existen hoy, todavía, alguna utopía? ¿Podemos hablar de esta cuestión en nuestros días?

No sé si podemos hablar de utopías virtuales. Tengo la sospecha de buscarlas, en muchas ocasiones — no siempre — espacios virtuales en los que alojamos nuestros emociones y deseos. No sé yo si el que diga que esto está mal. Ahora bien, me interesa saber algunas cosas. ¿Somos conscientes de lo que buscamos o del lugar en el que estamos? ¿Somos conscientes del tiempo que allí pasamos?

También me interesa saber
si esos utopías virtuales encienden o
apagan la luz de la creatividad y
la originalidad con las que debemos
aliviar nuestra vida. Porque, ve Hugo,
y ve Hugo, esta pregunta: ¿de creatividad
y la originalidad se hallan en
visión de nuestra vida o debemos
buscarlas como algo utópico y virtual?

Salve et valeas,

Madrid, Dec. de 2018.



Estimados amigos:

Recibid un cordial saludo.

El último de los conceptos sobre los que os invito a reflexionar es el de infinito.

No parece ser que haya sido tan importante en el Renacimiento y en la Ilustración y que, en la actualidad, haya desaparecido de nuestros vidas.

Vamos a describir la sociedad actual.

No podemos negar que existen personas y grupos que son dignos de admiración por la importante labor que hacen en la sociedad. Digamos que son la sociedad sana y de ella somos, de un modo u otro, parte. Pero también, debemos reconocer que existe una sociedad herida o enferma que necesita la -nuestra- ayuda o nosotros la de ellos.

Por este motivo, es el corazón del
ser humano existe la infinita alegría,
la infinita esperanza, la infinita inquietud
de la fe, la infinita bondad moral, etc.,
que nos permite explicar, entender y
responder a cualquiera de las demandas
que nos haga una u otra sociedad. Porque
la persona que es alegre hace que la
alegría sea infinita y la persona que es o
está triste necesita de esa infinita alegría.
Por tanto, la infinitud todavía sigue
siendo un concepto que está presente y
vigente en nuestra sociedad, en nuestro
grupo de amigos, en nuestra familia y,
por supuesto, en nuestro corazón.

Salve et valeas.

Madrid, Enero de 2019.

